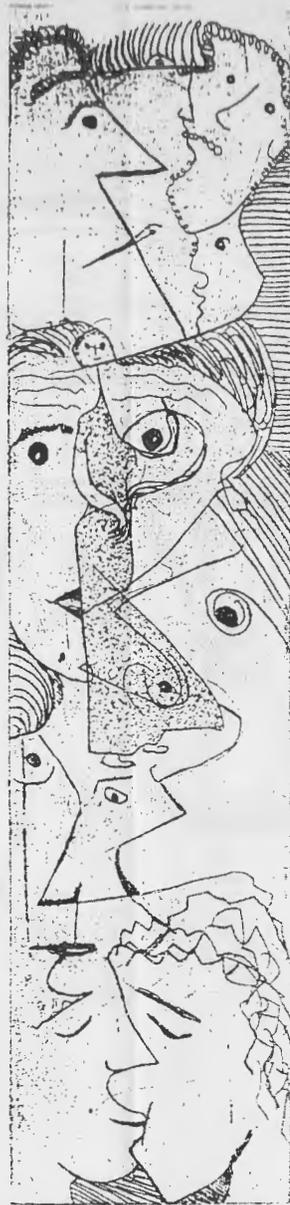


LO COLOQUIAL EN LO LITERARIO

Cuenta R. Senabre en un recentísimo artículo una anécdota ocurrida en una café madri e o. Tres o cuatro escritores hablaban de poesía en torno a una mesa mientras el limpiabotas habitual del establecimiento se afanaba en su trabajo con los zapatos de uno de dichos contertulios; cuando ya termin  su labor y a modo de despedida el lúcido trabajador afirmó: "Eso de la poesía, señores, no es más que una manera de decir las cosas ;no?". El acierto se hace genial si tenemos en cuenta que quien de tal manera resumía es casi seguro que no había leído nada de las diferencias entre el nivel de lengua y el nivel de habla y otras tantas teorías que tal vez lo hubieran dejado perplejo.

Efectivamente, la poesía, como la literatura en general, es, ni más ni menos, una forma de lenguaje, obviamente distinto al común y más aún al conversacional.

En efecto, el lenguaje consta de un buen número de registros caracterizados por un campo, un modo, un tono funcional y un tono personal. El coloquial, por ejemplo, es un registro cuyo modo es espontáneo y poco elaborado. Si esto es así, ;cómo hemos de entender lo del coloquio en la lengua literaria?, puede aplicarse aquel nombre a



Luis Cortés

ciertos fragmentos de esta lengua?. Obviamente, no. Cuando hablamos de lengua coloquial, desde los Arciprestes, de Hita y Talavera, hasta la más reciente novela imitadora del realismo conversacional, lo que estamos haciendo es manipular el término en el mismo sentido en que la lengua literaria manipula la conversación espontánea.

Una cosa es dicha conversación, manifestación oral, nada elaborada, en la que los papeles representados por los individuos que participan son simétricos, y otra cosa distinta es el diálogo, principal fuente de imitación de lo oral en lo escrito, preparado y elaborado, con asimetría de papeles, al estar dirigido a una audiencia anónima y numerosa.

Vano intento, por tanto, el de muchos lingüistas de nuestros días que en vez de coger el magnetófono y registrar la verdadera lengua del coloquio se refugian en las novelas de Cela, Sánchez Ferlosio, etc. para estudiar la lengua hablada espontánea cuando en verdad en dichas manifestaciones hay tanto de literario, como en aquel verso <<Que púberes can foras te ofrecen el acanto>>, del que, como tantas veces se ha contado, Lorca afirmaba humorísticamente que sólo entendía el <<que>> inicial.

Luis Cortés.